



Por Jesús Alberto Rubio
beisrubio3@gmail.com

El histórico jonrón 715 de Aaron

Un 8 de abril de 1974, ¡hace 50 años!, Hank Aaron dejaba atrás los 714 de Babe Ruth y con su 715 se perfilaba a ser en aquella época el Rey del Jonrón en el béisbol de Ligas Mayores

El pasado lunes 8 de abril, el béisbol de Ligas Mayores evocó la memoria y hazaña de Henry "Hank" Aaron de hace 50 años cuando con su obús 715 batió la histórica marca de 714 jonrones de Babe Ruth. Ese memorable día, el Salón de la Fama del Béisbol anunció que inaugurará una estatua de bronce de Hank Aaron el 23 de mayo en el primer piso de su museo en Cooperstown, Nueva York. Cabe destacar que Aaron conectó 755 jonrones entre 1954 y 1976, una marca que se mantuvo hasta que Barry Bonds dio 762 entre 1986 y 2007, una hazaña, cabe advertir, ayudada por drogas (estimulantes esteroides) para mejorar el rendimiento. Aaron fue elegido al Salón de la Fama en 1982. El 25 veces All Star, también estableció un récord con 2,297 carreras impulsadas.

El 715

Fue un lunes, a las 9:07 por la noche en el Atlanta-Fulton County Stadium, con un clima frío, con viento y suave brisa, cuando el 8 de abril de 1974 ocurrió el histórico jonrón 715 de Hank Aaron.

53,775 aficionados vieron de cerca el fin a la notable marca de los 714 cuadrangulares que Babe Ruth tenía en su poder desde 1935.

Aaron, entonces de 40 años de edad, en el segundo capítulo en cuenta de 3-1 recibió la base del zurdo Al Downing y se escucharon abucheos. Sin embargo, Dusty Baker enseguida dio doblete y lo envió a home con la carrera con la cual superaba la marca de 2,603 anotadas que tenía como marca en la Nacional el gran Willie Mays.

Luego, en la cuarta, dejó pasar una bola mala y, a la siguiente, una recta para hacer el primer swing de la noche... y el jonrón que fue transmitido por televisión en todo Estados Unidos. Fue un cañonazo de 395 pies entre left-center donde el jardinero Bill Buckner brincó pegado a la barda tratando en vano de capturarla ya que la pelota fue a caer al bullpen de los Bravos.

Allí, en ese sitio, el relevista Tom House cogió la pelota y se vino corriendo al home plate para entregársela al nuevo Rey del Jonrón quien en esos instantes era aclamado y vitoreado por sus compañeros y público en general entre luces de bengala y la pizarra eléctrica



que prendía y apagaba el número 715.

El nuevo Rey del Jonrón

El cronista de los Bravos por televisión, Milo Hamilton, exclamó emocionado frente al micrófono inmediatamente cuando la pelota iba volando, "It's gone!, es el 715... ¡el béisbol tiene un nuevo campeón jonronero de todos los tiempos; este es Henry Aaron! Habían pasado cuatro décadas desde el último jonrón de Ruth y parecía que nadie le iba a dar alcance. Ese año nadie había llegado a los 400 cuadrangulares; sólo Lou Gehrig aparecía en la lista. Pero, algo sucedió: Después del tablazo, 10 mil fanáticos abandonaron el estadio.

Y cuando el juego terminó, sólo

quedaban... 10 mil verdaderos aficionados, lo cual provocó que el mánager de los Bravos, Eddie Mathews, criticara y calificara de muy pobre la actitud del público:

"Ellos debieron haberse quedado como tributo a Aaron hasta el final del partido", expresó.

En butacas especiales se encontraba la esposa de Hank, Billye, sus parientes, señor y señora Herbert Aaron; sus cuatro hermanos, así como la cantante Pearl Bailey.

Y cuando la recepción en home, entre los peloteros y coaches, estaba su señora madre, Estella.

"Ahí estaba mi madre esperándome; no sé cómo le hizo para estar tan rápido en ese lugar", diría emocionado Aaron. En tanto, sobre el terreno de juego,